

FIESTAS EN LA PROVINCIA

# Paella a la vera del Tormes en Aldealengua

Los vecinos degustaron más de quinientas raciones de arroz y disfrutaron de las divertidas rampas de agua

EÑE | ALDEALENGUA

UNA de las jornadas más potentes de las fiestas de Aldealengua en honor a San Juan Bautista, la dominical, supuso la presencia de vecinos en la calle a lo largo de todo el día para disfrutar de la media docena de actividades que organizó el Consistorio.

A las doce llegó el turno para la exhibición de cetrería y pocos minutos más tarde fueron los coches clásicos aparcados en la plaza los que atrajeron la atención de los aficionados a las cuatro ruedas.

A la hora de comer los vecinos se dirigieron al parque junto a la ribera del río, en la trasera del pabellón de deportes, donde los niños tuvieron a su disposición los hinchables de forma gratuita.

El vergel junto al Tormes fue el punto elegido para el reparto y



Integrantes de la asociación de mujeres de Aldealengua en la paellada.

la degustación de medio millar de raciones de paella entre los vecinos del municipio. Organizados en grupos familiares y por peñas, poco a poco fueron llenando el parque.

Tras la hora de comer se retomaron las citas de ocio con las

rampas de agua como protagonistas, mientras que a partir de las siete de la tarde llegó el turno de exhibición canina.

Como colofón a las citas patronales por la noche se desarrolló la segunda edición del festival del humor.



El reparto del arroz se realizó en el parque tras el pabellón.



Integrantes de la peña 'Dakitú', en la cita gastronómica.

# Brillante estreno del encierro de Carrascal de Barregas

El público llenó las calles y la plaza de toros para disfrutar del espectáculo

EÑE | CARRASCAL DE BARREGAS

EL estreno de las citas taurinas de calle en la urbanización Peñasolana de Carrascal de Barregas tuvo un sobresaliente como nota del público, que pasó una mañana larga y divertida con el festejo popular que incluyó encierro por las calles del municipio y posterior caea en la plaza de toros portátil.

Pasadas las once de la mañana arrancaba el encierro, que contó con cuatro vaquillas que lograron hacer disfrutar a los aficionados con el buen juego que dieron y que el público se divirtiese viendo los quites que permitieron realizar. Alguna de ellas además destacó por su forma de 'rebañar' las talanqueras en las que estaban apostados los mozos.

El recorrido, que contó con un trazado de cerca de medio kilómetro, permitió que no hubiera aglomeraciones y que tanto el público como los corredores tuvieran una imagen despejada para saber en todo momento donde estaba la vaquilla y los puntos en los que resguardarse.

Los tendidos de la plaza de toros recibieron, al finalizar las carreras por las calles, al público que había disfrutado con la primera parte del espectáculo taurino para contemplar una animada caea.

De forma paralela al festejo taurino se programó para los niños un taller de dibujo e hinchables en la pista cubierta de Peñasolana, en tanto que en la urbanización Oasis Golf se llevó a cabo la actuación matinal del mago Carlos Adriano.

A la hora de comer la paella fue la que logró reunir a vecinos y visitantes junto a la pista deportiva. Los asistentes dieron buena cuenta de más de mil raciones de arroz. Para dar continuidad a la tarde de fiesta se propuso después a los niños un encierro infantil con carretones a los que se sumaron los hinchables y los juegos de agua para combatir el calor de la tarde dominical.

Como colofón del largo día de fiestas en la pradera de Peñasolana se desarrolló, al caer el sol, la actuación para todos los públicos del mago Carlos Adriano.



Los tendidos de la plaza de toros, llenos para disfrutar de la caea con las vaquillas. | FOTOS: EÑE



Un corte a una de las vaquillas durante el encierro.



Público viendo el encierro desde la plaza de toros.